

---

Michael Jackson temía que lo mataran

26/06/2019



En un diario íntimo escrito a mano, y con letra que los expertos describen como "aniñada", el cual acaba de obtener en exclusiva el sitio de espectáculos Radar OnLine, el Rey del Pop también aseguró que estaba aterrorizado de que sus enemigos fueran a matarlo.

"Me temo que alguien está tratando de matarme", escribió Michael en una nota de 2009, el mismo año de su muerte, obtenida por Radar.

La estrella de "Beat It" y "Thriller" comenzó a llevar el diario íntimo en la década de 1990, reveló su antiguo amigo Michael Jacobshagen, quien solo tenía 11 años cuando conoció al cantante en 1995.

Jacobshagen, ahora gerente de marketing, vio por última vez a la leyenda de la música en abril de 2009 en Las Vegas, donde encontró muchas de las páginas del diario.

"Michael los tenía en el dormitorio, al lado de la cama, junto a la puerta del baño", relató Jacobshagen, de 37 años. En ese momento "Michael era un hombre roto, y se veía tan viejo y cansado, tan diferente del hombre que conocí en los años 90".

"Estaba tan solo, ya no tenía a nadie, no tenía amigos, solo sus hijos", recordó Jacobshagen.

La frase extraída de su diario, revelando que el cantante temía que alguien estuviera tratando de matarlo, vuelve a cobrar relevancia a 10 años de su muerte. En la época que se produjo su deceso, su hija Paris (ahora de 21 años) había declarado que su padre había sido asesinado.

"Es obvio! Todas las flechas apuntan a eso", señaló Paris sobre sus sospechas. "Los verdaderos fanáticos y todos en la familia lo saben. Fue un montaje", acotó.

Jackson falleció el 25 de junio de 2009 a los 50 años, cuando se preparaba para recuperar el trono en el mundo de la música con una serie de 31 conciertos.

Sin embargo, su inestabilidad psíquica y su debilidad física provocaban que todos los días se planteara si realmente podía llegar hacerlo.

La noche anterior a su muerte, Jackson había realizado un ensayo en el Staples Center de Los Angeles que no dejaba dudas que estaba listo para volver, tras más de tres horas con el repaso completo del repertorio, con prueba de vestuario y de los efectos definitivos. Todo había salido casi perfecto según su entorno.

Pero esa noche, al cantante le costó dormir e ingirió una larga lista de somníferos y calmantes, entre ellos, Valium, Lorazepam, Versed y Ativán. Sin embargo, y ante la imposibilidad de relajarse, le rogó a su médico personal Conrad Murray que le suministrara otra cosa.

Murray le inyectó Propofol y Jackson logró dormirse. Esta vez, para siempre.

---